De la vuelta..... 1.122 Rancho del Angel, , , , , , 46 Rancho de la Tinaja , , , , , Rancho del Banco, , , , , , Rancho del Javali, , , , , , , 67 Las Canoas, , , , , , , , , 38 La Culata , , , , , , , , , 1.201 Adjuntas de Arcia, , , , , , Salinas , , , , , , , , , Charco Frio, , , , , , , , Yerbabuena, , , , , , , , , Las Tunas , , , , , , , , La Tuna Mansa, , , , , , , ,

Total de habitantes en la municipalidad de Vizarron

#### RESUMEN.

Municipalidad de Cadereyta , , , 9.085 Municipalidad del Doctor , , , , 1.625 Municipalidad del Palmar , , , , 1.067 Municipalidad de Vizarron , , , , 2.323

Total de habitantes del Distrito . . . . 14.100

De la noticia anterior debe deducirse la poblacion, porque en los últimos años la decadencia de algunas poblaciones ha sido positivamente espantosa; las industrias del país que despues de aniquilados los telares se reducen á la elaboracion del vino mescal y la fabricacion de la jarcia, disminuyeron extraordinariamente, la seca ahuyentó familias enteras, y la leva arrasando las poblaciones dejó convertidos en yermos desiertos, distritos florecientes.

No me parece exajerado calcular en cinco mil almas la disminucion.

La clase indígena de que en su mayoría se compone la poblacion, vivia en el tiempo que yo estuve en Cadereyta en un estado tan miserable, que voy á trasladar sin lima ni comentario alguno las mismas desaliñadas apuntaciones que hice recorriendo los lugares que se citan en ellas.

## INDIOS.

Es inconcebible la miseria, la barbarie y la supersticion de estas clases.

En el Mineral del Doctor distante de Cadereyta siete ú ocho leguas de pésimo camino, los habitantes llevan la vida mas miserable, habitan en unos jacales formados de soyate, carrizos y lodo, casi nunca comen carne, y su traje se compone (cuando lo tienen) de una cotona de sabanilla y unos calzones de manta.

Pasan los dias los hombres en este tiempo al rededor de grandes luminarias, donde al amor de la lumbre se quedan dormidos y despiertan para irse á echar en sus desabrigados jacales.

La manera de vivir de los talladores da una idea de las miserias de estas gentes.

El padre y la madre de la familia son los especialmente dedicados al trabajo, los hijos hacen las tortillas.

Al principio de la semana salen de su jacal los esposos y se van al corte de *lechuguilla*; es una especie de *maguey* de cuyo corazon se extraen los filamentos para la jarcia; esta operacion dura dos ó tres dias, en cuyo tiempo los hijos absolutamente abandonados hacen las tortillas.

Los útiles para esta maniobra son una piedra con un hueco en el centro y una mano de metate con que rompen y muelen el maiz, un comal y una olla.

A los tres ó cuatro dias como he indicado, vuelven los trabajadores y comienzan á raspar, esto es, á separar los filamentos de la parte carnosa del maguey, lo que les produce un rollo de hebras valioso un real cuando mas, trabajando de noche aquellos desgraciados.

El domingo realizan los trabajadores, hacen su compra de maiz para toda la semana, pagan su renta separan lo de la contribucion

En maíz	0	4	0	
Renta.	0	1	0	
Contribucion	0	0	3	
Pulque	0	1	0	
emportunation of the control of the		6	2	

Les queda 1 9 para chile, sal y frijoles, para una familia á lo menos compuesta de ocho personas.

Los peones acomodados tienen un real y un cuartillo diario de maiz, es decir, sacan de raya seis reales; pero como los peones siempre están adeudados, por lo que pidieron para los derechos parroquiales, ó porque se quisieron vestir, ó por el pago de una cabeza de ganado que se murió, lo comun es que solo perciban un real para toda la semana.

Ahora en las haciendas en que hay tiendas, cada efecto tiene un recargo de un 50 p S por lo menos sobre su valor; pero volvamos á la descripcion simple de la miseria de la clase indígena.

Desde el Mineral del Doctor hasta el punto llamado la Mision de Bucareli los indios andan casi del todo desnudos, muchos de ellos solo tienen en las partes que no permite nombrar la decencia, un pedacito de costal cuadrado. Pasan su tiempo estos hombres tendidos en el suelo boca abajo recibiendo los rayos del sol.

En la noche en sus jacales muchos de ellos forman una excavacion en la tierra de la figura de un sepulcro y en ella queman algunas ramas y peneas de maguey; cuando se extingue el fuego se sepultan en aquel horno imperfecto, que conserva un calor intensísimo y duermen cobijados con un pedazo de costal ó con una capa de aquella tierra que se extrajo para formar el hoyo. Este modo de cocer gentes produce en su salud resultados horribles: se hinchan y la carne reventándose forma grietas que destilan sangre, ó se llenan de pus presentando los individuos el aspecto mas asqueroso y repugnante.

He apuntado muy ligeramente el estado de miseria de los indios; véamos ahora cuales son sus creencias, porque seria mucho pedir ciertos rudimentos de civilizacion.

En general han sustituido ó mejor dicho cambiado

de nombres á sus ídolos; pero tributandoles la mas grosera idolatría.

La supersticion se lleva á tal extremo que identifican por decirlo así la existencia de un devoto con la de la imájen que venera; así es que cuando el devoto se enferma, se pasa revista al santo, reponiéndose la mas leve lacra hecha por la polilla ó por el tiempo.

Nuestros hombres de estado en lo que hallarian tal vez un venero de profundas reflexiones seria, en presenciar el papel que se le hace representar á uno de esos penates de los indios cuando por uno de esos accidentes inexplicables á veces y á veces de facilísima solucion (por que basta ver la diferencia de cultivos entre el indio casi salvaje y el que tiene ideas de civilizacion) cuandopor ejemplo se pierde la cosecha del indio y se logra la del blanco.

Al momento recurren al santo, lo llevan al templo en procesion que presiden unos hombres con sus pífanos agudísimos y una especie de pandereta que cuelga del brazo izquierdo, y golpean con el derecho causando un ruido chillon y desapacible, la misa se celebra con mas ó menos solemnidad, y lo tornan al oratorio.

Allí se agrupan en derredor de la efigie, y comienza un coro de ahullidos intensos y dolorosos en que volviendo todas las voces agudas y dando una vibracion final muy prolongada á cada una de las palabras, cargando el acento en las vocales, dicen al santo en otomí.

Las cosechas del blanco son abundantes—nosotros no tenemos cosecha; las vacas y los carneros del blanco engordan—las vacas y los carneros del indio se mueren de flacas.—¿Por qué en los campos del blanco está la cosecha y en los nuestros la miseria?—El blanco está contento—nosotros lloramos. ¿Por qué el blanco está contento y nosotros lloramos? Y este interrogatorio de envidia ciega y odio intenso, se prolonga hasta que el sueño desciende tras la embriaguez, y el vicio aletarga las lenguas de serpiente de los devotos. Muchas veces se incendia ese combustible ó lo espleta algun díscolo, y he ahí uno de los orígenes de la guerra de castas.

En esos adoratorios particulares se cometen irreverencias atroces; hace poco el ilustrado celo de un español con cuya amistad me honro, logró que se aboliera una funcion á la vírgen de Guadalupe que se verificaba en el templo de noche, y en el templo y al rededor del altar y al frente de la efigie venerada, pasaban escenas cuyo relato habria sorprendido á los emperadores romanos mas libertinos.

Estas supersticiones, esta barbarie sacrílega, solo podrian abolirla en el estado actual de las cosas los señores curas; pero esto no se verifica por dos razones; por su rapacidad general donde están las parroquias bien dotadas, y en otras por la falta completa de sacerdotes y por el número de almas que les están encomendadas, muchas veces en terrenos muy extensos.

Para probar mi asercion en cuanto al primer punto no tengo sino recurrir al testimonio de los que habitan estas poblaciones: el cura, y el sacristan, y notario, porque este encargo lo desempeña á la vez un mismo individuo como que compiten en el ánsia de esquilmar á las ovejas.

Las bendiciones á mascadas, enaguas &c., los responsos al frente de los santos y algunas veces al santo entierro, la tarifa para los repiques mas ó menos prolongados y los dobles mas ó menos solemnes &c. &c., tantos, tan horrendos abusos, ¿cómo no los han de conservar los que viven de ellos? Eso es casi exgir el heroismo.

Véamos el segundo punto indicado, y circunscribiré mis observaciones á este curato y al de Tequisquia-pam.

En este primer punto hay vicarios residentes en Vizarron, Bernal y el Doctor: el primer pueblo distante seis leguas, el segundo cuatro y el tercero siete ú ocho leguas de Cadereyta.

Pero á veces uno de estos vicarios que son en general muy celosos del cumplimiento de sus deberes, tiene que recurrir á puntos muy lejanos y por caminos que los lobos y los gatos monteses escalan con trabajo. En las confesiones no es raro que atraviesen doce y catorce leguas en medio de privaciones y peligros de todo género.

Ademas, la cortísima dotacion de los vicarios hace que no tengan lo suficiente para la manutencion de los caballos indispensables, y esa miseria hace que exijan que les lleven caballo en que ir á hacer las confesiones, de lo que resulta ó un enorme gravámen á los que no lo tienen, ó que carezcan de los socorros espirituales. Pero aun cuando no existiesen estos inconve-

nientes, en cuanto en dos ó tres puntos á la vez se llama la atencion de un vicario, ya es materialmente imposible que los atienda. En los bautismos sucede lo mismo; ¿cómo atravesar seis ú ocho leguas sin auxilio alguno? ¿con qué se pagan esos gastos que son realmente onerosos? Adviértase que todo nuestro relato es bajo el concepto de una abnegacion santa, de una caridad ardiente de una conducta irreprensible respecto de los señores curas y vicarios: una abnegacion como la del actual vicario de Tequisquiapam ó la del padre Montes de estos lugares. Pero por desgracia no es así en lo general como lo tiene demostrado la experiencia.

En Tequisquiapam hay un solo vicario que en los dias festivos dice tres ó cuatro misas, y que aunque trabaja con una asiduidad superior á todo elogio, no puede dar lleno á sus ocupaciones.

El resultado de todo lo expuesto es la barbarie mas espantosa, hombres sin necesidades, hombres indóciles á todo freno, hombres para quienes la embriaguez y la lujuria son las únicas emociones y eso mas propiamente animales que espirituales.

La mancebía, el incesto y cuanto tiene de mas asquerosamente repugnante el desarreglo de la concupiscencia, se ha convertido en hábito, y estos hábitos, y este que ni puede llamarse estado social, es el que constituye el modo de vivir de la tercera parte de la poblacion indígena de estos lugares.

Que nos hable el partido clerical en medio de estas escenas de los beneficios del clero; que nos hable e Ya que comenzamos este recitado de estadística, lo terminaremos de un sorbo, estractando un informe que dió aquella prefectura en Setiembre de 1853.

# OBRAS PUBLICAS Y DE BENEFICENCIA.

En el presente año se han construido dos albercas á expensas del fondo municipal cuyo costo fué merced á las economías del Sr. Prefecto de mil doscientos pesos; el beneficio que con esto se ha hecho á la poblacion es superior á todo encarecimiento no solo porque estancada el agua se procura mas fácilmente su limpieza, sino porque se provee á su económico reparto y á su salubre conservacion.

Existe en Cadereyta el proyecto de edificar una sola escuela; causa tristeza al leer el informe que voy estractando encontrar con que le era imposible al muy ilustre ayuntamiento distraer dos pesos mensuales de sus fondos para concluir el edificio destinado á la escuela.

La cárcel es un edificio bastante cómodo: concluyose por los años de 1850, con los fondos destinados á ese objeto, abandonándose el antiguo local tan estrecho como insalubre, y que ya amenazaba ruina desde el año de 1810.

### CAMINOS.

Hablando de esta materia dice el informe á la letra.

"Los caminos correspondientes á este municipio " son del todo pésimos pues en realidad no son otra co-" sa que sendas abiertas por aquellos que tienen ne-" cesidad de transitarlos, y solo son cómodos en las " partes llanas, pues en las cumbres y fragosidades "son fatales, siendo muy pocos los que con poquisi-" mo gasto podrian ponerse transitables; exceptuándo-" se el nombrado de Cuaxeti, que sale para Tecozau-" tla v otros puntos, así como el nombrado de la Me-" sa, Sombrerete y Cuesta de la Laja, que necesitarian " de muchos miles de pesos para medio componerlos " á pesar de que trazándose bien un camino carretero " desde la capital de la República haria un ahorro " de veinticinco ó treinta leguas á los transeuntes pa-"ra los Estados de Tamaulipas, Nuevo-Leon &c., y " no cabe duda que ese solo camino daria á estas po-" blaciones hoy arruinadas y sin comercio el impulso " y la vida.

## INSTRUCCION PRIMARIA.

Hay tres escuelas, una de ellas de niñas, y existe una cátedra de latinidad; pero los profesores están tan mal dotados y el abandono de la junta de instruccion primaria ha sido tal, que ni datos pudieron conse-